

# Rescatan la desconocida faceta de pintor de Luis Enrique Délano

XIMENA POO  
Santiago

Cuando se llega a los 70 con el corazón todavía caliente, una pasión inextinguible por la justicia en este mundo y amor por la literatura o el arte, ¿qué puede uno hacer? Seguir, desde luego, no detenerse, luchar, soñar, escribir". Palabras como éstas, escritas en el exilio por Luis Enrique Délano para la revista *Araucaria de Chile* en 1978, conforman ahora —a nueve años de su muerte— uno de los tantos legados dejado por este escritor, pintor, periodista y diplomático chileno.

Si bien escribir era el oficio en torno al cual giraba su vida, éste no fue el único. Es por eso que ahora reaparece su nombre, pero esta vez no sólo como escritor, sino como un hombre que dedicó gran parte de su vida a la plástica; una faceta que muy pocos conocen, salvo su familia y amigos: ellos mismos se propusieron rescatar esta imagen de Luis Enrique Délano a través de una muestra de sus cuadros que permanecerá abierta a partir de hoy hasta el 20 de mayo, en la Sala de Exposiciones La Casona de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

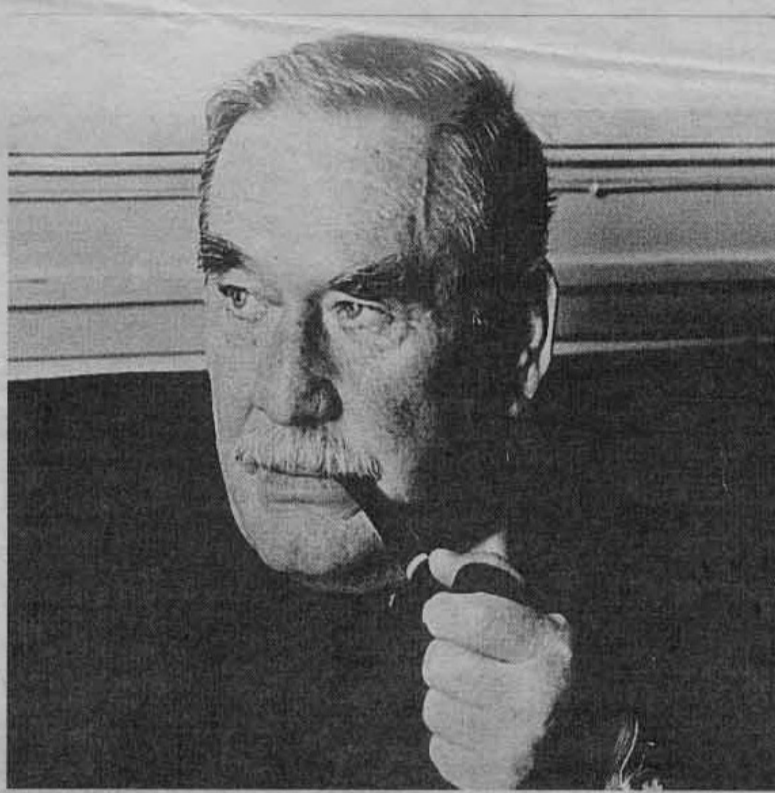
"Creo que tenía que registrarse un pintor que nunca quiso expo-

ner porque decía que era escritor de tiempo completo y pintor de día domingo. Pero así, entre fin de semana y fin de semana, hizo más de cien óleos, acuarelas, témperas y tintas, entre otros", expresa su hijo, Poli Délano, destacado escritor de las últimas décadas, y en cuya casa y en la de su madre, la famosa fotógrafa Lola Falcón, las marcas de las decenas de cuadros arrancados de las paredes para ser trasladados a la muestra, denotan la calidez, cercanía y aprecio inspirado. Espacios desiertos que, luego de la exposición, volverán a ser cubiertos con abstracciones y realismos.

—El comenzó a pintar a *capella*, pero en Nueva York siguió cursos de pintura con Mario Carreño, sistematizándose aún más. Además, había estudiado historia del arte en Madrid, pasando por muchas de las tendencias de la cultura contemporánea. Tiene, como se va a ver en la exposición, cuadros cubistas, de tendencia surrealista, *naif* y otros de tendencia expresionista. Una de las cosas que prima es la imaginación y el humor en la pintura: hay una chispa lúdica más que en los libros tal vez—, señala Poli Délano.

## Neruda y la Mistral

Luis Enrique Délano, quien



Luis Enrique Délano, padre del escritor Poli Délano y esposo de la afamada fotógrafa Lola Falcón, no sólo es recordado por sus novelas.

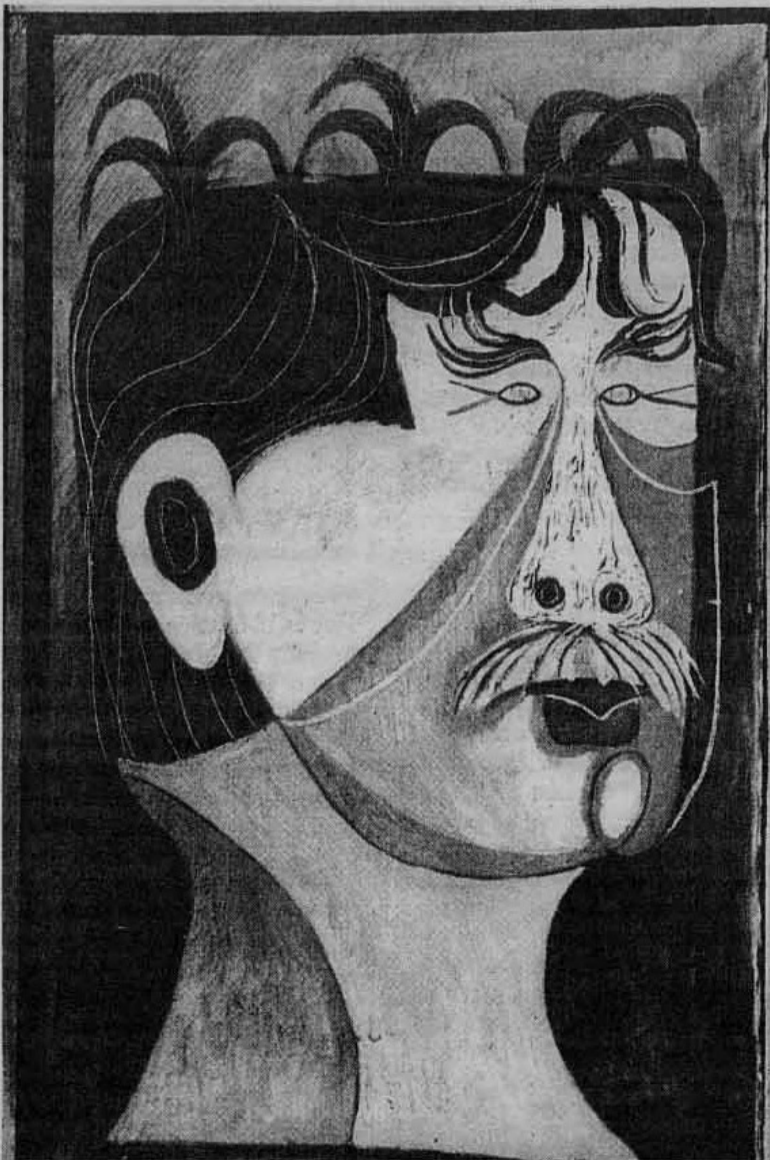
nació en Santiago en 1907, hizo sus estudios en la Universidad de Chile y en la Universidad Central de Madrid. Fue aquí, en la capital española, donde realizó trabajos consulares junto a los únicos Premios Nobel de Literatura que ha tenido nuestro país: Gabriela Mistral y Pablo Neruda. Eran tiempos de la guerra civil española y de inspiración realista: Luis Enrique Délano dio pulso a su pluma y escribió *Sobre todo Madrid*, editado en Chile en 1969 por Editorial Universitaria. Profesional polivalente y curioso explorador, supo captar los desvelos, tragedias y guardar las anécdotas de esos años, vividos junto a Lola Falcón, su esposa y compañera de agotadoras andanzas literarias y diplomáticas.

"Madrid, 1934, 1935, 1936. Unamuno cumple 70 años, García Lorca conmueve con su teatro. Gabriela Mistral mira hacia los jardines de El Retiro desde la ventana del Consulado de Chile. La juventud radiante de Miguel Hernández llega con el perfume de las hierbas de Orihuela. Neruda impone la reciedumbre amarga de *Residencia en la Tierra*. Pero de pronto la guerra...", escribe Délano en *Sobre todo Madrid*, una de sus obras de "realismo social" a la que se suman *Balmaceda, político romántico*, escrita en 1937 junto a *Cuatro meses de guerra civil en Madrid*. De vuelta en Chile, Luis Enrique Délano, cofundador de la revista *Letras*, de notable significación en el proceso literario chileno a partir de 1928, trabajó como reportero y redactor en la revista *Qué Hubo* y en los diarios *El Mercurio* y *Ultima Hora*, además de fundar y dirigir *Vistazo*. En la década del 40 sus pasos siguieron rumbo a

México, país donde se desempeñó como cónsul y donde su dedicación a la pintura adquirió más fuerza. Más tarde su labor consular la ejercería en Nueva York y posteriormente, entre 1971 y 1973, fue embajador en Suecia. Después, el exilio en 1974 lo llevaría de vuelta a México. Sin embargo, no sería hasta 1984 —pocos meses antes de su muerte— cuando volvería a Chile.

Entre las obras literarias de Délano, quien recibiera en 1970 el Premio Nacional de Periodismo, sobresalen los libros de cuentos *La niña en la prisión* (1928), *Lucas en la isla* (1930), *Viejos Relatos* (1940) y *Antropofagia* (1971); y las novelas *El laurel sobre la lira* (1946), *Puerto de fuego* (1956), *La base* (1958), *El viento del rencor* (1964), *El año 20* (1972), *Las veladas del exilio* (1985), *La luz que falta* (póstuma, 1987). La mayoría de estas obras fueron escritas en sus inicios en la llamada corriente imaginista. No son las únicas: otras aún permanecen inéditas.

"Profesional de las distancias", es la definición de Délano en un poema Raúl Mellado. Gabriela Mistral, en *Recados Contando a Chile*, aludiendo a su encuentro en España, país en donde lo acogió en su casa, lo describió como un hombre "que trabaja en la más bella y la más noble norma del novelista contemporáneo (...). Un perfecto embrujo de mar y de la gente que navega trabaja a Luis Enrique Délano, hombre de tierra firme, y le lleva y le trae por puertos que no ha visto nunca, por malecones que no conocen sus zapatos claveteados. Punzan su imaginación los países más solares —Honolulu, Jamaica— o los más nórdicos o australes —Oslo, Chiloé—..."



Mario Carreño, de quien L.E. Délano recibiera clases de pintura en Nueva York, retrató en este cuadro a su discípulo y amigo.